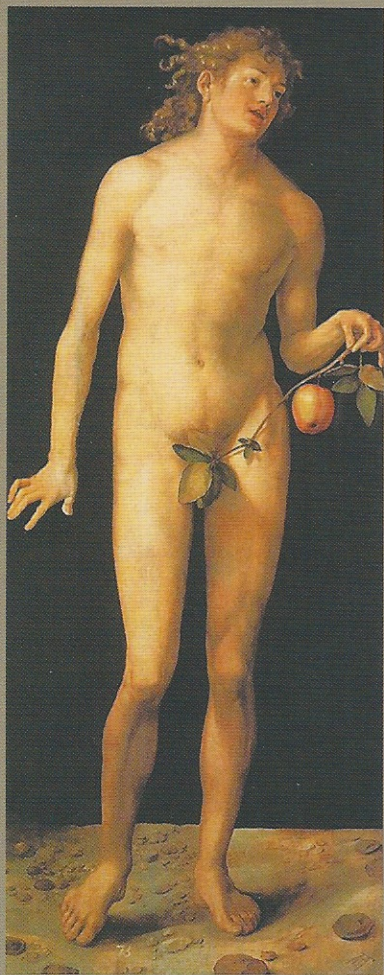


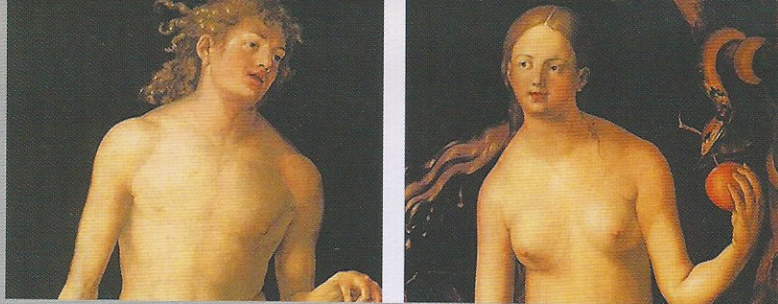
ANDRÉ WÉNIN

EL HOMBRE BÍBLICO

Interpretación del Antiguo Testamento



Mensajero



Muchos de los comentaristas bíblicos parten de un presupuesto que se asemeja extrañamente a la imagen que la *serpiente del Edén* ofrece sobre Dios y el ser humano: un dios que desea a toda costa ser superior al hombre, pero condesciende haciendo una alianza con él para que se salve; a su vez, al ser humano le gustaría parecerse a Dios, pero sólo le toca obedecer. Así pues, entre Dios y la persona humana existe enfrentamiento fundamental, que se solventa por medio de un pacto por el que el hombre se somete a Dios.

André Wénin desmonta este prejuicio y propone otra interpretación sobre la alianza. El Dios Amor crea al ser humano en su ardiente deseo de vivir con él una comunión auténtica, no para tenerlo a raya y bajo control por una prohibición arbitraria que determina su vida o su muerte. El hombre ha sido creado libre. A su vez, ha de abrirse al otro con miras a su propia realización. Recibe como don la vida y todos los bienes. La gratitud le empuja a preocuparse por la justicia y la solidaridad y a rechazar la violencia, desgracia de la humanidad.



Temas bíblicos